

Es 1 de enero. El **calendario UDC** marca el año **2117** y me da vértigo lo rápido que pasa el tiempo. Ya ha transcurrido una década desde que comenzaron a usarnos para mejorar su rendimiento en aquellas pistas de hielo, y sin embargo, parece que fue ayer.

Es **curioso el duelo** de no querer que pase el tiempo y a la vez maldecir cada minuto cuando realmente eres consciente de ser un **esclavo supeditado** en vida. La ironía de que parezca que el tiempo varía en función de la velocidad con la que miras el reloj, y que los mejores momentos fluyan más deprisa. Sé que esto no tiene nada que ver con la **relatividad** y que son simples **sesgos**, pero siempre me ha resultado curiosa la **metáfora**.

¿Que como estoy? **Regular**, no os voy a engañar, me siento *banumm* y de lo único que tengo ganas es de **desahogarme**. Aún dejan mucho que desear estos viajes de turismo espacial... se me está haciendo muy incómodo este trayecto hasta el club de patinaje y juegos sobre hielo de **Europa**. Si por lo menos mi jefe hubiera elegido primera clase...

Si tuviera algo que destacar ahora mismo es el tremendo **aburrimiento** que últimamente aflora en mí, lo único que me salva es acariciar mi intelecto con los estímulos que recibo de los nuevos **descubrimientos científicos**. A parte de mi superior, es lo único que me mantiene vivo.

Anteriormente pensaba que gracias a mi afición a la ciencia jamás me aburriría, y en cierta forma aún sigo pensando lo mismo. Podría crear un **eslogan**: "*Aficiónate a la ciencia y no volverás a aburrirte jamás*", siempre me ha fascinado ver como al resolver una cuestión se manifiestan de forma exponencial nuevas preguntas, ¿quién con cierta curiosidad podría aburrirse con esto?

Lo cruel es que uno se cansa hasta de lo bueno, y más tras tener que aguantar siempre a la misma persona. Aunque sustente mi capricho éste oscurece la gran ilusión que despierta en mí el reto intelectual que me plantea la **ciencia**.

Hace poco he releído el *paper* de cuando encontraron los primeros **extremófilos** en **Europa**, hasta donde sabemos los únicos seres vivos no acunados en la **Tierra**. En el **año 1492** los europeos terrestres hicieron un **viaje histórico** hasta América, y curiosamente unos años después han tenido lugar otros viajes históricos de América a Europa. Ironías de la vida la sutil coincidencia de que ambos lugares compartan el mismo nombre y se produzca la historia a la inversa, supongo que es lo que tiene arraigar parte de una cultura a la **mitología y el azar** relativo dentro del **determinismo**.

Desde la llegada en **2030** del programa **Europa Clipper** ya se sospechaba la posible existencia de vida en este satélite, pero ¿quién iba a imaginar que hubiese **vida ajena** tan cerca de la Tierra?, tras descartar que fueran microorganismos derivados de la contaminación de sondas terrestres a modo de **panspermia** se estudió el pequeño **hábitat aislado** dentro de los mares donde vivían estas criaturas **psicro-halófilas extremas**.

Habitaban en zonas muy concretas entre las aguas halladas bajo la gruesa **capa de hielo** que recubre toda la luna, éstas protegían de la **radiación exterior** a los organismos. El calor que generaban las fuerzas de marea desembocaba en que el mar se mantuviese **líquido** a pesar de la baja presión y temperatura, creando así cierta actividad **geológica** que al interactuar con las capas más profundas del satélite el mar se tornaba **salado**. Un buen ecosistema para una criatura así, poco variado pero suficiente para este microorganismo aparentemente simple. Lo único que hacía era vivir inmerso en agua salada interactuando con el entorno mediante concentraciones de sustancias químicas a las cuales era capaz de reaccionar, lo que se conoce como **quimiotaxis**.

Me gusta releer este *paper*, en cierto sentido estas criaturas me despiertan **familiaridad**. Al menos ellos no tuvieron la desdicha de tener cerebro ni **metacognición** como yo. Maldigo al superior cruel por proclamarme esta condición, me ha tocado la peor parte. Tener que mal vender mi **libre albedrío** a cambio de subsistencia, todo me resulta ajeno, y hubiera preferido incluso ser un pez payaso... y estúpido. En fin, es dura la vida de un simbiote.

Formato:

Microrrelato.

Temática:

Ciencia-ficción.

Longitud:

700 palabras.

Licencia:

Esta obra pertenece a su autor, cuyo correo electrónico es **pjoc91@hotmail.com**, y está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional de **Creative Commons**. Para ver una copia de esta licencia, visite: https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es_ES